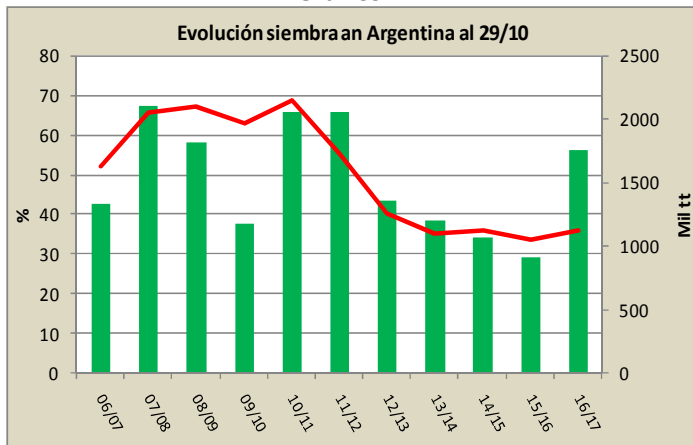


Siembra retrasada y perspectivas para el maíz local

La siembra de maíz 16/17 está evidenciando uno de los menores avances en más de una década, aunque se encuentra en línea con lo registrado en las últimas tres temporadas. Esto queda expresado en el *gráfico 1* donde se observa que el ritmo de implantación es de prácticamente el 36% (línea roja y eje izquierdo), ubicándose muy por debajo de lo vislumbrado entre 2006 y 2012 cuando el ritmo ha oscilado entre 40 y 70%.

No obstante lo anterior, en términos absolutos se cubrieron más de 1.75 mill has, lo que constituye el mayor nivel para finales de octubre desde la campaña 11/12 (barras verdes y eje derecho). Por su parte, si contrastamos con el período previo (menor registro de la serie bajo estudio) la implantación hasta el momento resulta casi el doble.

Gráfico 1

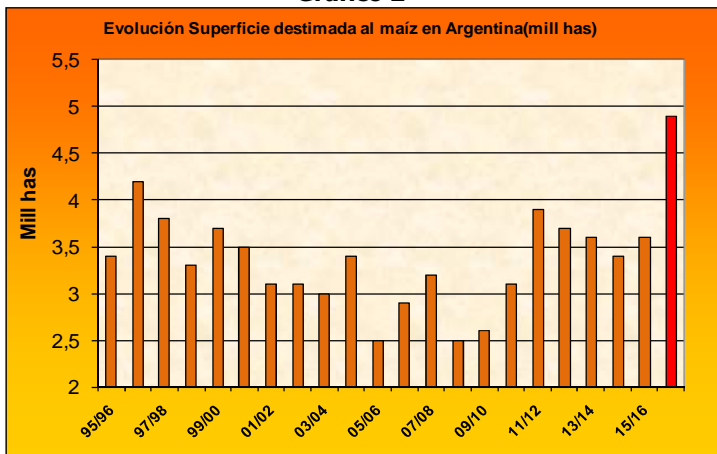


Fuente: Bolsa de Cereales de Buenos Aires

Las perspectivas apuntan a que el área a sembrar a nivel nacional sería de 4.9 mill has (ver *gráfico 2*), lo que supone un salto superior al 35% en la evolución interanual. En otro orden, se trata de la primera vez en 20 años en que la superficie destinada a maíz excede las 4 mill has.

Indudablemente la supresión de los derechos de exportación sobre este cultivo, además de que la alícuota en soja no se ha reducido del 30%, constituyen los principales factores para justificar la mayor propensión a sembrar este cultivo.

Gráfico 2



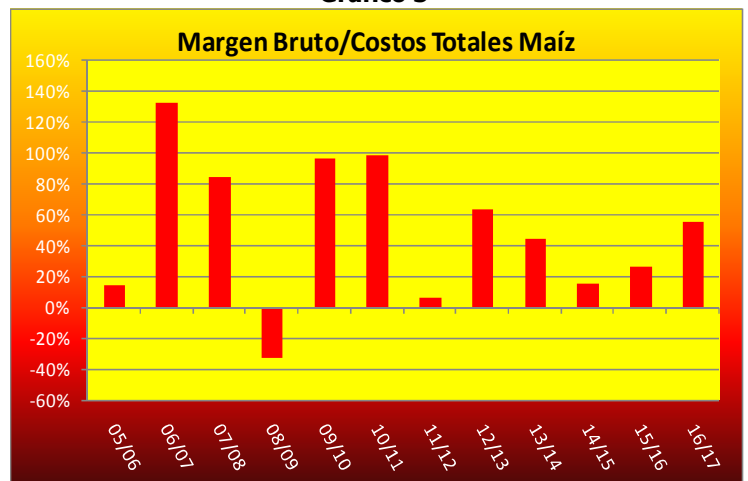
Con relación a la rentabilidad, analizando los números de campo propio en zona núcleo (norte de Buenos Aires) con valores en torno a U\$S 150 (posición abril Matba) y productividad promedio de la región (84 qq/ha), se advierte que el ratio margen bruto/costos totales es del 55%. Este nivel es mayor a lo vislumbrado en las últimas tres temporadas, considerando que este ratio ha oscilado entre 15 y 44%.

Siguiendo con el análisis, los rindes de indiferencia para esta región a los valores actuales caerían a 52 qq/ha. Este nivel de productividad sería equivalente al del ciclo 08/09, cuando la seca ha dejado una oferta nacional de 13 mill tt.

Por otra parte, manteniendo constante los rindes, deberían registrarse valores de maíz nuevo por debajo de U\$S 110 para que este cultivo evidencie números rojos (algo que parece improbable por el momento).

Más allá del optimismo que subyace, lo que estamos describiendo sería el mejor escenario posible ya que se trata de las zonas más fértiles y no hay que pagar alquiler; en tierras marginales y campo arrendado la rentabilidad resulta muy inferior, lo que torna mucho más riesgosa su implantación.

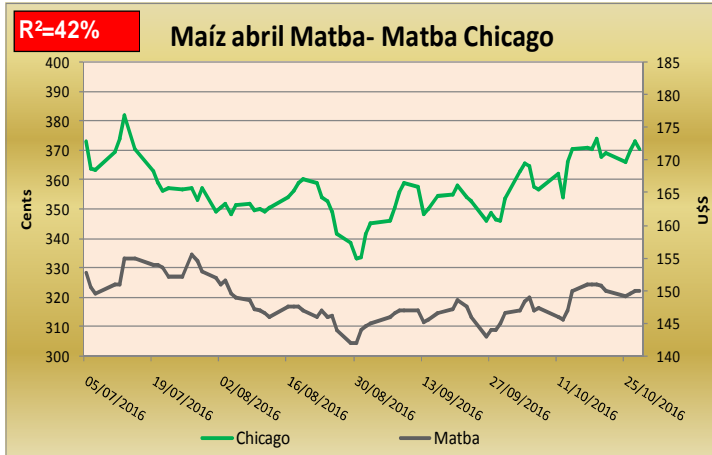
Gráfico 3



Por el momento, la evolución del maíz en nuestro país se muestra escasamente asociada a lo que ocurre en Chicago (tomando como referencia los vencimientos abril y mayo en los mercados local y de referencia), advirtiéndose que el coeficiente de correlación entre ambas series de precios es del 42% en los últimos 4 meses (tal como queda de manifiesto en el *gráfico 4*).

Dicho de otro modo, algo más del 40% de los cambios en los valores domésticos están explicados por variaciones en el mercado de Chicago. A partir de esto, suponiendo que este ratio no crece en el mediano plazo, la abundancia que enfrentará el maíz en el principal productor tendría un impacto limitado en términos de precios para el mercado local.

Gráfico 4



Analizando los números de la próxima temporada, no sorprende el brusco salto que mostraría la siembra de maíz en nuestro país. Sin embargo debemos tener en cuenta que el mercado está premiando las ventas tempranas, y eso se vincula con el retraso que está mostrando al siembra.

De hecho, se aprecia en el *gráfico 5* que la posición abril ha estado siempre por encima de julio en los últimos meses, con un inverso que ha variado entre U\$S 1 y U\$S 6. En caso de que las lluvias sigan postergando la implantación no debería sorprender que este pase continúe fortaleciéndose.

Gráfico 5

